

4/22/18

Oración a medida

Je te entiendo. Hay días grises, hay días que amanecer azul
 les y por eso tú tienes días en los que oras con fervor y días
 en los que nada de eso puedes. ¿Te extrañas de eso? ¡Vino no
 te extrañas de que haya días grises, días oscuros...? Pues bien, eso
 que pasa en tu alma es también eso mismo.

Más días están para rezar y otros no... sí es que no aprendes a
 adaptar a tu estado las inclinaciones de la oración, las caracterís-
 ticas de la oración.

Es que tienes que aprender a captar todos los resortes de tu alma
 para este negocio el más importante de tu vida.

Los días que amanecan grises... y que tú te encuentras también
 un poco encapsado... un motivo o sin motivo pero... ¡síntomas de
 impotencia, tu nada... ¡yo que! - ¡yo que yo! - ¡yo que yo!
 Los días que naturalmente están hechos para considerar tu na-
 da y tu limitación... basta que debes lo que opina arriba... para que
 veas a Dios... que es omnipotente, que es omnisciente, que está
 presente a todo, que todo lo ve, que todo lo gobierna, que todo
 lo tiene en su mano.

Esta simple consideración te basta en momentos para provocar
 en tu corazón sentimientos de adoración, de somisión a un Dios
 que lo es todo, que todo lo ve, que todo lo gobierna... En este momento basta

Tan espontáneamente los sentimientos de reconocimiento... Ahí
tienes una clase de oración que esos días, te vendrá muy bien...
oración de adoración, la más perfecta de las oraciones... Has conse-
guido provocar esos afectos, esos sentimientos? Pues has hecho
la mejor oración.

Otros días... amanecerás asustado y tú estás contento, satisfecho de ti y
de todo lo demás... predispuesto por un optimismo y satisfacción
a la acción de gracias. Ahí arriba de donde te provienen todo
eso, mira en tu mundo hay quienes carecen de ello... y así el
verlo más afortunado, de la fortuna, a Dios que es quien te lo ha
dado todo eso. No ves en un contento y satisfacción una predispo-
sición al agradecimiento? La oración de acción de gracias es la que
ese día te viene muy bien - será una oración espontánea, natural.

Otros días... ni son joyas, ni esablos... son de tormentas... Hemos querido
de algo y no lo hemos obtenido. Tenemos deseos y ansias y no
los podemos satisfacer. Nuestro alma se agita por la falta de
no sé qué cosa. Recuerdate de quien los posee. Pídeselos.
Eleva tu oración y tus ojos. Ahí tienes la oración de petición
y suplica que es como una enjaenar que se te impone.
Es la oración que has de hacer principalmente esos días.
¿quién es difícil orar?
La oración es una cosa espontánea y natural en el hombre.